



en portada: BAUTISTA Y LA NANA

hacia 1916
18 x 13 cm.

INTERIOR DE UN COMERCIO

(Concejo de Piloña) hacia 1915
10 x 15 cm. (Fragmento)

Modesto Montoto

Modesto Montoto

UNA VISION FOTOGRAFICA DE ASTURIAS, 1900-1925

CATALOGO *

1. **Autorretrato**, hacia 1914. 18 x 13 cm.
2. **Familia de campesinos**, hacia 1918. 13 x 18 cm.
3. **Dos paisanos**, hacia 1917. 18 x 13 cm.
4. **Doña Rafaela de Villamayor** (Piloña), 1918. 18 x 13 cm.
5. **El popular "zapateru" de Lozana** (Piloña), cabruñando una guadaña, 1918. 18 x 13 cm.
6. **Una vendedora callejera**, hacia 1918. 10 x 15 cm.
7. **"El Tío de los Calendarios"** de Llanes, hacia 1915. 18 x 13 cm.
8. **Bautista y La Nana**, hacia 1916. 18 x 13 cm.
9. **Pepín de Cueva de Piloña**, hacia 1915. 13 x 18 cm.
10. **Casas de campesinos en Villamayor**, 1916. 10 x 15 cm.
11. **Plaza de un pueblo**, hacia 1917. 10 x 15 cm.
12. **Casas de pescadores en Cuideiru**, 1914. 10 x 15 cm.
13. **Lavadero de carbón en La Vega** (Llangréu), hacia 1918. 10 x 15 cm.
14. **Campesinos de Llorío** (Llaviana) recogiendo fueyas en un castañar para estrar las cuadras, hacia 1920. 10 x 15 cm.
15. **"Samartín: Corando'l gochu"**, hacia 1919. 7 x 11 cm.
16. **Dos mozos delante de la ría de Niembro** (Llanes), hacia 1918. 10 x 15 cm.
17. **Pescadores de La Arena** (Sotu'l Barcu) embarcando las redes para salir a pescar, hacia 1915. 10 x 15 cm.
18. **Traineras y lanchas en el puerto de Cuideiru**, 1914. 10 x 15 cm.
19. **Molino en Sobrecastiellu** (Casu), 1920. 10 x 15 cm.
20. **Molín de regatu**, hacia 1918. 10 x 15 cm.
21. **Antiguo Mercado de San Lorenzo** en Xixón, hacia 1915. 10 x 15 cm.
22. **Puestos de madreñas en la desaparecida Plaza de la Catedral**, en Uviéu, hacia 1915. 10 x 15 cm.
23. **Interior de un comercio del concejo de Piloña**, hacia 1915. 10 x 15 cm.
24. **Interior del comercio de la Martino en Vallobal**, (Piloña), 1914. 10 x 15 cm.
25. **Sociedad agrícola "El Despertar"** de Corao (Cangues d'Onís), 1916. 10 x 15 cm.
26. **Fábrica de Azúcar de Villaviciosa**, 1917. 10 x 15 cm.
27. **Exposición Nacional de Avicultura en el Real Hospicio**, Uviéu, 1918. 10 x 15 cm.
28. **Puerto y estación del ferrocarril Vasco-Asturiano en San Esteban** (Muros del Nalón), 1915. 10 x 15 cm.
29. **Muelle de El Fomento** en Xixón, 1915. 10 x 15 cm.
30. **Filanderas de Borines**, (Piloña), 1915. 13 x 18 cm.
31. **Cosiendo en una caleya de Villamayor** (Piloña), 1918. 13 x 18 cm.
32. **La Fuente'l Cantu de Cuideiru**, 1914. 10 x 15 cm.
33. **Fuente en Villamayor** (Piloña), hacia 1915. 10 x 15 cm.
34. **Lavanderas de Villamayor** (Piloña), 1920. 10 x 15 cm.
35. **Catecismo**, hacia 1916. 13 x 18 cm.
36. **Un entierro en Covadonga**, hacia 1918. 10 x 15 cm.
37. **Mercado en Pola de Siero**, 1915. 10 x 15 cm.
38. **Mercado en Onís**, hacia 1920. 10 x 15 cm.
39. **Tiendas del aire en el mercado de Cangues d'Onís**, hacia 1916. 10 x 15 cm.
40. **Feria en Onís**, 1915. 10 x 15 cm.
41. **El sermón en la fiesta de Los Remedios de Collía**, (Parres), 1914. 10 x 15 cm.
42. **Un ramu en la fiesta de Los Remedios de Collía**, (Parres), 1914. 10 x 15 cm.
43. **Un ramu de fiesta**, hacia 1916. 13 x 18 cm.
44. **Los xigantones en la fiesta de San Antonio de Cangues d'Onís**, hacia 1916. 10 x 15 cm.
45. **El xigante en la fiesta de San Antonio de Cangues d'Onís**, hacia 1916. 13 x 18 cm.
46. **Globo aerostático en Villamayor**, 1915. 10 x 15 cm.
47. **Romería de Los Martires en Llaviana**, 1914. 10 x 15 cm.
48. **Puestos de paxarines en la fiesta de San Mateo de Uviéu**, hacia 1913. 10 x 15 cm.
49. **Aguilanderos de Navidad**, en Villamayor, (Piloña), 1913. 9 x 12 cm.
50. **Concurso de bolos en Villamayor** (Piloña), 1915. 10 x 15 cm.
51. **Jurado del concurso de bolos en Villamayor**, 1915. 10 x 15 cm.
52. **Juego de bolos en el concejo de Llanes**, hacia 1920. 10 x 15 cm.

* Todas las fotografías corresponden a un tiraje actual de negativos de placas de cristal de gelatino bromuro.



MUSEU ETNOGRAFICU DEL PUEBLU D'ASTURIES

AGOSTO - SEPTIEMBRE DE 1992

Horario: De martes a sábados, de 10 a 13 y de 17 a 21. Domingos de 12 a 14

Dirección Postal: Eria del Piles s/n. 33203 Gijón. Teléfonos 533 22 44 - 537 33 35

Fotografías cedidas para esta exposición por los herederos de M. Montoto.

PROHIBIDA SU REPRODUCCION

Edita: Fundación Municipal de Cultura - Ayuntamiento de Gijón

Organiza y Patrocina: Fundación Municipal de Cultura

Diseño: Taller Gráfico Llanos y Heredia, S.L. / Imprime: Lidergraf, S.A. / D. L.: AS- 2581/92

MUSEU ETNOGRAFICU DEL PUEBLU D'ASTURIES



Fundación Municipal de Cultura
Ayuntamiento de Gijón

Modesto Montoto

(L'Infiesto, 1875-Oviedo, 1950)



ABUELO MODESTO

El abuelo y yo no llegamos a conocernos. Todo por una estúpida contradicción. Mientras mi madre guardaba reposo para que este mocoso no saliera a la luz antes del tiempo oficial, el abuelo Modesto agonizaba en la habitación contigua. Hubo entre la muerte y la vida un acuerdo tácito. Yo le prometí no venir al mundo antes de que él se fuera. Seguro que había en su gran corazón, en su retrato de familia, que era la misma cosa, un hueco para otro nieto, pero, ¿por qué aparecer en su escena sólo a la hora del adiós? No es justo. El abuelo tenía demasiadas amarras de cariño por estos pagos y otra más hubiera supuesto exceso de equipaje.

En compensación, el abuelo Modesto nos dejó una herencia única: su retina inmortal. Un cliché en el que quedó plasmada vida y circunstancias de una Asturias que comenzaba a tornar del verde al negro irremediabilmente. El ojo del abuelo captó el elemento humano tan metido en su esencia que hasta Cartier Bresson sentiría envidia del hacer fotográfico de Modesto Montoto.

Los padres del abuelo, don Francisco y doña Maximina, poseían un comercio en Infiesto. No les pintaba del todo mal, y en Octubre de 1875 doña Maximina inauguraba el marcador de su descendencia con Modesto, luego vino Manuel —tío Manolín—, que llegaría a ser Vicario General de los Dominicos en España, y cierran la cuenta las mujeres Paz y Rosario. El abuelo pasa gran parte de su adolescencia metido entre la niebla del monasterio de Valdedios. Y con una mente muy despejada se titula bachiller. No decide seguir con los estudios y comienza a ayudar a sus padres en el comercio. El azar y los fabricantes de sidra de Pravia, en pleno apogeo de expansión por el concejo de Piloña, hacen que Modesto conozca a Adosinda Arias. Se casan en el "noventa y ocho" y son felices en una España que llora desgracias por los cuatro costados. El matrimonio vive unos años en Infiesto hasta que el abuelo, muy emprendedor, decide poner una panadería en Pola de Siero.

Y del pan a los ultramarinos en Villamayor. Otra vez en su Piloña del alama. Comienza la etapa más florida de su vida: mantequilla, fotografía y sidecar. Me explico. La abuela Adosinda lleva los negocios de la tienda y el de los rapacinos, una nutrida partida de revoltosas criaturas, y el abuelo carga en el sidecar de su moto la mantequilla y la cámara de fotos y recorre Asturias vendiendo y fotografiando. El gusanillo por la fotografía le viene de la mano y amistad de don Julio Peinado, un gijonés profesional en la materia. Por entonces, en un mundo que se había puesto del revés, estamos en 1914, nace la revista ASTURIAS, editada en La Habana. Y a don Modesto Montoto le nombran corresponsal gráfico de la misma. ASTURIAS es una publicación semanal y con gran eco en la otra Asturias de ultramar: la isla de Cuba. El abuelo no fotografía Asturias, la retrata como si fuera una dama con sus mejores galas y, en ocasiones, con traje de luto. No queda mercado, romería, procesión o desfile militar que no haya captado su pesada cámara de madera. Seis años duró la revista, seis años intensivos de mantequilla, fotografías y sidecar.

Sin embargo, el abuelo no se rinde y va a por el más difícil todavía: ¡silencio, se rueda! Le anima su maestro, Julio Peinado, y bajo la finan-



CONCURSO DE BOLOS EN VILLAMAYOR, (Piloña) 1915. 10 x 15 cm.

Página derecha, arriba: AUTORRETRATO, hacia 1914. 18 x 13 cm.

abajo: EL TIO DE LOS CALENDARIOS. (Llanes) 1915. 18 x 13 cm.

MODESTO MONTOTO: UNA VISION FOTOGRAFICA DE ASTURIAS (1900-1925)

El Museu Etnográfico del Pueblu d'Asturies pretende convertirse, a partir del presente año, en un centro en el que se recojan, expongan y enseñen con rigor todos los objetos y testimonios de la sociedad tradicional asturiana. Para conseguir esto no solo recopilará los utensilios, herramientas y aperos de la cultura tradicional, como es habitual en los museos de esta clase, sino que buscará documentar la vida cotidiana y la imagen de aquella sociedad con la ayuda de fotografías, grabados, videos, etc. En consecuencia, nuestro museo está llevando a cabo una política de adquisiciones y búsqueda en ambos campos, para poder contar en un futuro cercano con unas colecciones ricas y coherentes en objetos y testimonios gráficos que ayuden a comprender nuestro pasado.

La presente exposición es el primer resultado de estas labores de busca; se trata de una muestra de 51 fotografías de carácter etnográfico y costumbrista, seleccionadas del archivo del fotógrafo Modesto Montoto Álvarez (1875-1950), que durante el primer cuarto del siglo XX trabajó como reportero gráfico de la revista ASTURIAS, editada

en La Habana y dirigida a la numerosa colonia de astures que residían en Cuba, para la cual recorrió nuestra región fotografiando multitud de panorámicas y escenas de la vida asturiana. En la actualidad, este importante archivo está custodiado por su nieto el fotógrafo Luis Montoto Rodríguez, que es el autor de las ampliaciones que se presentan aquí, y al que el Museo Etnográfico debe agradecer el interés que ha puesto para la realización de esta exposición.

Con esta primera muestra, el Museo Etnográfico del Pueblo de Asturias pretende dar a conocer el valor de la fotografía en los museos etnográficos y recordar en este año de 1992 a los emigrantes asturianos en América, a cuyos gustos e intereses por su tierra no es ajena la existencia de una colección de fotografías tan excepcional como la que presentamos.

Juaco López Álvarez

Conservador del Museu Etnográfico del Pueblu d'Asturies

Modesto Montoto

(L'Infiesto, 1875-Oviedo, 1950)

MODESTO MONTOTO: UNA PECULIAR VISION FOTOGRAFICA DE ASTURIAS

La fotografía conoce en Asturias su época de mayor esplendor y reconocimiento a caballo entre dos siglos. Desde fines del siglo XIX hasta bien entrados los años veinte, se suceden las exposiciones en Asturias y nuestros fotógrafos son premiados en certámenes de carácter nacional e internacional, sus fotografías se reproducen en las revistas especializadas del momento y las corrientes estéticas en boga encuentran en nuestro medio una aceptación y difusión difícilmente reconocible en cualquier otra etapa. Hay, en definitiva, un ambiente fotográfico creativo de gran vitalidad en el que conviven sin enfrentamientos fotógrafos profesionales y aficionados, que aportan con su obra rasgos personales para definir desde los más variados ángulos aquel momento. Uno de ellos será Modesto Montoto, quien desde Villamayor (Piloña) creará una de las obras más sólidas y mejor estructuradas de su momento, partiendo, en su caso, de una ineludible servidumbre temática que él sabrá reconducir magistralmente para convertirla en vehículo de sus preocupaciones estéticas.

Montoto es ante todo un aficionado que deviene por las circunstancias en profesional o, si se quiere, un profesional heterodoxo que combina la labor fotográfica con otras dedicaciones industriales y mercantiles. Su temprana amistad con el fotógrafo gijonés Julio Peinado le permitirá conocer los rudimentos técnicos, que el sabrá ampliar con la lectura de revistas técnicas, de algunas de las cuáles será temprano suscriptor como es el caso de la francesa "Photo Magazine", que anotará puntualmente. Sin embargo, la oportunidad de plasmar estos conocimientos y de lograr una difusión conveniente, además de extraer pingües beneficios económicos, le llegará de la mano de su colaboración con la revista "Asturias" editada en La Habana.

No conocemos ningún estudio al respecto, pero el papel jugado por la prensa asturiana en la emigración americana se nos muestra como un vehículo básico de comunicación y, en ella, el papel de la fotografía cumple una función estelar. La imagen fotográfica se desvela en este ámbito como un lenguaje capaz de comunicar autónomamente todo un conjunto de sentimientos, deseos y ausencias. Valgan como ejemplo el fotógrafo gijonés Carlos Sánchez, quien se ofertaba a los emigrantes asturianos en Cuba con el reclamo publicitario de "¿Quiere usted tener un recuerdo gráfico de su hogar, de su familia, de su pueblo, de los seres queridos o de los lugares en los que deslizó su infancia?" y el que también fotógrafo Ramón Díaz, del concejo de El Franco, fuese anunciado en la revista a los naturales de Illano "por los momentos de agradable recreo" que les proporcionarían sus fotografías, "remozando la memoria con la vista de los incomparables paisajes de los rincónes de su inolvidable y querida tierrina".

Es en este ámbito y con la misma intención y destino en el que Modesto Montoto irá ofreciendo a los lectores de "Asturias" no una visión total o global de Asturias, sino una perspectiva parcial que solamente será fruto de sus intenciones y de sus adscripciones a la estética fotográfica heredera del pictorialismo, en su vertiente más consumbrista, y también, en igual medida, a la condición documental por

Página derecha: **TRAINERAS Y LANCHAS EN EL PUERTO DE CUIDEIRU**

(Cuideiru) 1914
10 x 15 cm.



PUERTO Y ESTACION DEL FERROCARRIL VASCO-ASTURIANO EN SAN ESTEBAN
(Muros del Nalón) hacia 1915.
10 x 15 cm.

ciación de Mantequerías Arias, se filma "Bajo las nieblas de Asturias". Vienen artistas de Madrid, como la bella Lina Moreno y el galán Carlos Vergel, y dirige el cotarro Manuel Noriega, que más tarde dirigirá «La casa de Troya». Al lado de los artistas de profesión actúan sus hijos Paco, Fernando y Adosinda. Finaliza el rodaje en 1927. Y en Octubre del mismo año embarca para La Habana con la "nieblas de Asturias" bajo el brazo. Cuando el astur emigraba a las Americas para hacer sus idem, el abuelo Modesto cruza el charco para entretener al personal con escenas entrañables de la tierra. Entretener, entretuvo abondo, pero no gana un puñetero duro. Paseó su película por todas las salas de Cuba. No contaba con los "botellas", los que entraban a la sala de melancolía le obligan a regresar con los suyos. Las manos en los bolsillos y un diario plagado de anécdotas es todo el capital que trajo de La Habana. Es evidente que la afición al dinero no entraba en sus cálculos.

Y de nuevo la mantequilla, la vieja máquina de fotos aún sin oxidar y la moto. Es la hora de hacer fotografía sin compromisos, sólo por afición. Asturias y España están para pocas aficiones. Primero, la Revolución del 34, dos años más tarde comienza la contienda civil. El abuelo Modesto militaba en un partido conservador e iba a misa todos los días. Dos razones por las que el día de la toma de Málaga, él, su esposa Adosinda y su hijo Luis fueron encarcelados en Infiesto. Cien días y cien noches, y luego la libertad del sobresalto. Termina aquella lucha fratricida y cumple los sesenta y cuatro años. Ya no es el hombre de ánimo desenvuelto y aventurero. Es un jubilado que se entrega a la reflexión, a refrescar la memoria y, a escribir y como siempre a leer.

Un decreto en el concejo de Piloña prohíbe utilizar la leche para todo lo que no sea consumo directo, cuestión de prioridades. El abuelo Modesto y la mantequilla se trasladan definitivamente a Oviedo. Quizá un refugio demasiado grande para el abuelo. Su vida discurre entre la iglesia de los Padres Carmelitas y la lectura sosegada de la *Filosofía elemental* de Balmes y los *Telefonemas* del padre Vilariño. También heredó de su biblioteca las obras completas de Donoso Cortés, Ganivet y Canovas del Castillo. Y un Larousse, versión francesa, en el que todos los grabados de desnudos femeninos habían sido retocados por la mano del abuelo cubriendo sus vergüenzas con un generoso bikini. Así eran sus cosas. Así fue mi abuelo, que una mañana de un día cualquiera del año cincuenta partió para algún Cielo.

Yo aún tuve tiempo de olfatear su rastro. El patrón, don Modesto Montoto, como se pudo ver en esta breve semblanza fue un hombre polifacético. Empresario, político, escritor, filósofo, motorista y, sobre todo, fotógrafo, mejor dicho, retratista. Dicen que del hombre polifacético nada se aprovecha. Y de los que así piensan, pienso yo que sólo tienen ojos para la fortuna o el triunfo. Vi subrayado un párrafo en uno de sus libros de filosofía, creo que era de Epicuro, rezaba lo siguiente: «¿Quieres ser rico? Pues no te afanes en aumentar tus bienes, sino en disminuir tu codicia». El legado del abuelo no nos enriqueció en materia prima. Libros, muchos libros, un cliché pletórico y un diario de su particular aventura cubana, esa fue la mejor herencia que pudo dejar a sus nietos.

He aquí una muestra de su retina aún viva.

Manuel Herrero Montoto



el medio difusorio al que iban destinadas. Sin embargo, y desde esta aportación básica de Montoto, el fotógrafo demuestra que su parcialidad temática está claramente determinada por esa visión idealizada que tiene el asturiano emigrado de su tierra, que al fin es su cliente y receptor de su obra. El ambulante Modesto Montoto fotografiará los paisajes de la Asturias rural o urbana, se detendrá en las labores agrícolas o pesqueras, retratará con naturalidad la vida colectiva en sus manifestaciones religiosas, festivas, sociales o mercantiles, dejará constancia del progreso industrial de las villas en las que se implantan nuevas empresas y a donde llegan los nuevos medios de comunicación, concentrándose sobre todo en el ferrocarril, pero rara vez aparecerá lo urbano salvo una amplia serie referida a Gijón en cuyo conjunto aparecen significativamente paisajes portuarios del Musel. Como tampoco se detendrá en los edificios de carácter monumental o artístico.

Paralelamente, los retratos, tanto los individuales como los colectivos, siguen la misma pauta de concesión a ese gusto condicionado por la emigración, si bien no en su totalidad como veremos. En principio, Montoto se aleja de esa corriente que podemos denominar tipismo regionalista, caracterizado por la recreación ficticia de ambientes o escenas rurales en los que el traje regional, los instrumentos domésticos y de labor tradicionales y la misma arquitectura en el hórreo o el llar casero construyen un modelo idealizado y falso, alejado de cualquier referente real, tal como sucede con gran parte de la obra de su contemporáneo y también colaborador de "Asturias", el fotógrafo

Modesto Montoto

(L'Infiesto, 1875-Oviedo, 1950)

Página derecha: **FILANDERAS DE BORINES**

hacia 1915
13 x 18 cm.



UN RAMU DE FIESTA

hacia 1916
13 x 18 cm. (Fragmento)

"SAMARTIN: CORANDO'L GOCHU"

hacia 1919
7 x 11 cm. (Fragmento)



avilesino M. G. Alonso. No cabe duda de que la emigración contribuyó a la pervivencia y difusión de este género de escasa relevancia artística, al que sin embargo Montoto hará mínimas concesiones. Es aquí donde demuestra una personalidad fotográfica de indudable interés, en la que se desprende su profundo conocimiento del medio. Si los retratos de cuerpo entero de vendedores de estampas y calendarios, de tontos y otros personajes populares del momento están tratados de forma directa y natural; las composiciones y los retratos de grupos femeninos demuestran fehacientemente que para Montoto la fotografía era algo más que el tema que se reflejaba, para convertirse en un medio de expresión artística capaz de mantener por sí misma una autonomía estética, sin olvidar su función de conectar espiritualmente con el observador ultramarino ansioso por reconstruir los lazos familiares. Las fotografías de grupos femeninos cosiendo, o los retratos individuales de ancianos están compositivamente realizados en función de una naturalidad que Montoto resuelve magistralmente en el ámbito referencial de la madre, la familia o la vecindad, que para la emigración constituían las imágenes básicas de la nostalgia.

El paso de la imagen fija a la móvil, de las placas a la película, de la fotografía al cine que constituye una constante en la historia de la fotografía y que en Asturias contaba con los antecedentes de los también fotógrafos Arturo Truán Vaamonde y Gerardo Bustillo, lo hará Modesto Montoto de la mano de su amigo Julio Peinado. La deferencia con la que Modesto Montoto consideraría su real clientela cubana y las posibilidades de ampliar sus horizontes económicos con un mercado abierto a recibir cualquier tipo de imágenes de Asturias, están

en el origen de su aventura cinematográfica. No resulta descabellado pensar que la película "Bajo las nieblas de Asturias" (1926) tenga su origen en esta idea de que el mercado asturiano se multiplicaba con la emigración y que sería éste el que mejor respondería a la oferta. Todo ello estaba presente también en las filmaciones realizadas en Asturias a lo largo de 1920 por el operador de la casa barcelonesa "Royal Films" José Pons, quien contó con el asesoramiento de la escritora María Luisa Castellanos. El material filmado estaba destinado a su exhibición en Cuba.

El viaje comercial que realizó Montoto a Cuba en 1927 con la película, supuso un fracaso económico y personal. Gracias al diario que el fotógrafo llevó durante su estancia, sabemos que la emigración tenía muchas miserias, no solamente económicas y que la solidaridad entre asturianos dejaba que desear en muchos aspectos. La fracasada experiencia dejó huella en la sensibilidad anímica de nuestro fotógrafo y la afilada pluma de Alfonso Camín se encargó de recordárselo años después en crudas frases "...Antes fue un mantequero que vió el filón, en compañía de un fotógrafo sin ningún seso para estos menesteres. Fracasaron. El arte no está en la manteca ni en las placas movidas..." Palabras que no hacían justicia a uno de los más interesantes fotógrafos asturianos de la primera mitad de siglo, y precisamente allí donde se hace más palpable su aportación y su buen hacer: En su cuidada técnica, en su gusto estético y en su clara identificación con los temas.

Francisco Crabifosse Cuesta

